

Los Valentones: Un Serio Problema para los Niños

El comportamiento de los valentones puede parecer bastante insignificante en comparación con el de los muchachos que llevan amas de fuego a la escuela y andan con drogas. Las pendiencias suelen descartarse como parte del pasaje a la vida adulta. Pero es realmente una forma temprana de comportamiento agresivo y violento. Las estadísticas muestran que habitualmente buscan pendencia tendrán antecedentes delictivos antes cumplir los 30 años.

Los valentones suelen causar serios problemas que las escuelas, las familias y los vecinos ignoran. El hábito de molestar con bromas en la parada del ómnibus, quitar a los compañeros el dinero para el almuerzo, dirigir insultos y amenazas, dar patadas y empujones - todas estas cosas le divierten al valentón. El temor y la ansiedad que ocasionan puede llevar a que algunos niños eviten ir a la escuela, lleven un arma para protegerse o incluso cometan actos más violentos.



Una Palabra Acerca de la víctima

Aunque cualquiera puede ser blanco de esta mala conducta, el valentón elige a su víctima mas por sus características psicológicas que por sus características físicas. En general, la víctima típica es un niño tímido, sensible y quizás ansioso o inseguro. A veces el valentón lo elige por razones físicas, sea porque es obeso o físicamente pequeño, o porque tiene una discapacidad o pertenece a una raza o a una fe religiosa diferente.

Una Palabra Acerca del valentón

Algunos valentones son extrovertidos, agresivos, activos y expresivos. Consiguen lo que quieren por medio de la fuerza bruta o acosando abiertamente a alguien. Este tipo de valentón rechaza las moras y reglamentos y necesita rebelarse para adquirir una sensación de superioridad y seguridad. Otros valentones son más reservados y manipuladores y tal vez no quieran que se los reconozca como acosadores o atormentadores. Para ejercer control hablan suavemente y dicen lo correcto en el momento oportuno y mienten. Este tipo de valentón adquiere su poder discretamente, constancia, manipulación y engaño.

Por diferentes que parezcan estos dos tipos, todos los valentones tienen algunas características en común:

- están interesados en su propio placer
- quieren tener poder sobre los demás
- están dispuestos a hacer uso y abuso de otras personas para conseguir lo que quieren
- sufren por dentro, quizás por sus propias deficiencias
- encuentran difícil ver las cosas desde la perspectiva de otra persona

Qué Puede Hacer

- Escuche a sus hijos. Aliéntelos a hablar sobre la escuela, acontecimientos sociales, los compañeros de clase, el recorrido a pie o en ómnibus a y de la escuela para que usted pueda advertir cualquier problema que puedan tener.
- Reciba seriamente las quejas de sus hijos sobre los valentones. Si investiga la casuística de una queja aparentemente poco importante puede descubrir agravios más serios. A menudo los niños tienen miedo o se avergüenzan de contarle a alguien que un valentón los ha molestado, de modo que escuche sus quejas.
- Observe los síntomas que indican que el niño puede ser víctima de un valentón, como retrainamiento, notas más bajas, ropa desgarrada, o la necesidad de más dinero o suministros.
- Avise inmediatamente a la escuela u organización si cree que sus hijos son víctimas de valentónadas. Los encargados de cuidarlos pueden observar las acciones de sus hijos y tomar medidas para garantizar su seguridad.
- Colabore con otros padres para asegurar la estrecha vigilancia de los niños de su barrio en el camino a y de la escuela.
- No maltrate física o verbalmente a sus hijos. Aplique medidas disciplinarias no físicas y hágalas cumplir

- siempre, pero no ridiculice, grite ni ignore a sus hijos cuando no se portan bien.
- Ayude a sus hijos a aprender las convenciones sociales que necesitan para tener amigos. Es menos probable que un niño listo y seguro de sí mismo que tiene amigos sea víctima de un valentón o actúe el mismo como un valentón.
- Elogie las atenciones que sus hijos tengan con otros. Hagales saber que la cordialidad tiene valor.
- Reconozca que los valentones puede estar expresando sus sensaciones de inseguridad, ira o soledad. Si su hijo es un valentón, ayúdale a descubrir la raíz del problema. Pídale a un maestro, consejero escolar o psicólogo de niños qué estrategias concretas usar en su casa.
- Enseñe a sus hijos distintas maneras de resolver argumentos sin recurrir a palabras o acciones violentas.
- Enseñe a sus hijos técnicas de autoprotección - cómo caminar demostrando seguridad en sí mismo, advertir en todo momento qué es lo que pasa a su alrededor y defenderse verbalmente.
- Ofrezca a sus hijos la oportunidad de hablar sobre los valentones, quizás cuando están mirando juntos televisión, leyendo en voz alta, participando en algún juego o yendo al parque o al cine.